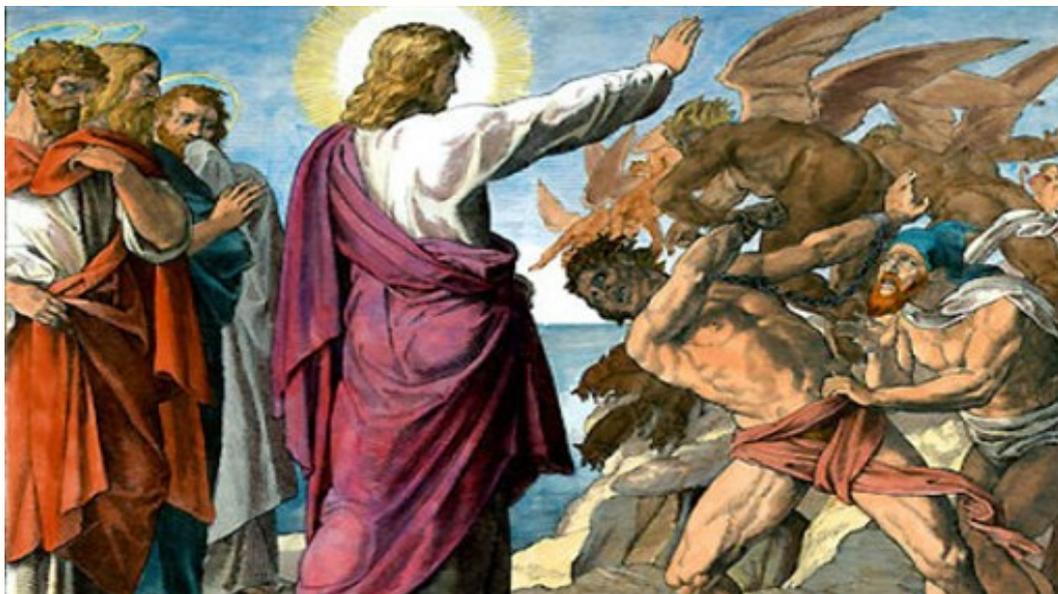




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 15-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



15 Habiendo Jesús expulsado un demonio, algunos de entre la gente dijeron: «Él expulsa los demonios porque tiene el poder de Belzebú, el príncipe de los demonios». 16 Otros, para ponerlo a prueba, le pedían que les mostrara algún signo del cielo. 17 Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: «Si los habitantes de un reino están enfrentados unos con otros, ese reino va a la ruina y las familias se pelean unas contra otras. 18 Si ustedes dicen que yo expulso los demonios con el poder de Belzebú, eso significaría que Satanás está dividido contra sí mismo; pero entonces, ¿cómo permanecerá su reino? 19 Y si yo expulso los demonios con el poder de Belzebú, ¿con el poder de quién los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso ellos mismos serán sus jueces. 20 Pero si yo expulso los demonios con el poder de Dios, quie-

re decir que el Reino de Dios ha llegado a ustedes. 21 Cuando un hombre bien armado cuida su casa, todas sus cosas están seguras. 22 Pero si viene alguien más fuerte que él y lo vence, le arrebatara las armas en las que confiaba y dispone de sus bienes. 23 El que no está conmigo está contra mí, y el que no recoge conmigo desparrama.

24 Cuando el espíritu impuro sale de un hombre, anda por el desierto buscando reposo. Y si no lo encuentra dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”. 25 Y, cuando vuelve, la encuentra limpia y ordenada. 26 Entonces va, toma otros siete espíritus peores que él y entran para habitar allí, con lo que ese hombre queda al final peor que al principio».

Palabra del Señor



Lc 11,14-26. Si se acepta que Jesús obra con el poder de Dios (Lc 11,20), hay que comprometerse con él, porque, de modo contrario, «el que no está conmigo está contra mí» (Lc 11,23; ver 9,50).

Los que no se declaran a favor de Jesús y más bien se oponen a él, se justifican diciendo que él expulsa demonios en virtud de un poder diabólico más fuerte que los espíritus impuros que expulsa de los hombres. A estos, Jesús les responde que Satanás no puede haberle dado poder para que luche contra el mismo Satanás y su dominio en la tierra.

Las acciones de Jesús, que vencen el mal, y su señorío en el corazón de los hombres y en la historia son una prueba de que ha comenzado el reinado de Dios (Lc 17,21). Satanás tenía todo bajo su dominio (1 Jn 5,19-20), pero ha llegado alguien que es «más fuerte que él» (Lc 11,21-22). Ahora bien, aquel a quien Jesús ha liberado del poder del mal debe cuidar de no volver a caer, porque su situación última sería peor que la primera (11,24-26). La fidelidad a Jesús se convierte, para su discípulo, en fidelidad al Reino de paz, justicia y bondad.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿por qué la gente cree que Jesús expulsa demonios por el poder de Belzebú? ¿Quién es Belzebú? ¿Qué signo pedía la gente a Jesús? ¿Qué relación tiene la expulsión de los demonios que hace Jesús con el Reino de Dios? ¿Qué significa en el contexto del relato la frase de Jesús El que no está conmigo está contra mí, y “el que no recoge conmigo desparrama”? ¿Cuál es la “casa” de los espíritus impuros?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué conciencia tenemos de la existencia de Satanás y de sus obras en este mundo? ¿Dónde lo vemos actuando hoy, en el mundo y nuestra vida cotidiana? ¿Qué lugar ocupa Jesús en nuestra manera de enfrentarlo y luchar contra él? ¿Cómo podemos alertar a quienes nos rodean de la existencia del demonio y de sus estrategias para separarnos de Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...

